

# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

19

2.º TRIMESTRE 1981



**EDITOR-DIRECTOR:**

**ANGEL URRUTIA ITURBE**

**Empresa Periodística inscrita en el Registro de la Subsecretaría del Estado para la Información con el n.º 1.397, Tomo 18, Sección de Personas Naturales, Folio 106, inscripción 1.ª**

**DOMICILIO SOCIAL:**

**RONDA DE ERMITAGAÑA, 123, 2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)**

**CONSEJO DE REDACCION:**

**JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS CHIVITE,  
JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA**

Depósito Legal NA. 1.573-1976.  
Imp. Gráficas Iruña.-Mayor, 44.-Pamplona.

Suscripción anual: 200 ptas.  
Precio ejemplar: 50 ptas.

# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

## COLABORAN

Gabriel Celaya, Carlos Baos Galán, Manuel Aguirre, Angel de Miquel, Maite Pérez Larumbe, Xavier Aranguren, Santiago Beruete, Martín Iturbe Balda, Sofía Acosta, Pablo Antoñana, Fermín Anzizar, Fernando Aramburu, José María B'urrún, Jacques Canut, Fernando Luis Chivite, José Félix del Hoyo, Miguel d'Ors, Fernando Garde, Frida Lara Klarhr, Jean Osiris, Angel Urrutia, J. Antonio Vitoria, Santiago Elso, Iñaki Lorente, Miguel de Dicastillo.

## ILUSTRAN

Tomás Muñoz Asensio (portada) y Caline Fauve (páginas interiores).



## De la Poesía

*"...la Poesía es comunicación. No hay poesía sin dos hombres concretos y precisamente distintos: El autor y el receptor. La presencia de ambos es igualmente indispensable para que la obra exista. La poesía, en efecto, no está encerrada y como enjaulada en los poemas. Pasa a través de éstos como una corriente. Consiste precisamente en ese pasar transindividual; en ese movimiento, retenido, pero palpitante, que anima a dos hombres; en ese ser del autor y el receptor uno para el otro; en ese salir de las fronteras individuales para lanzarse a la busca de un hombre de un tiempo y un lugar cualquiera que le confirme y revele. Y esto, no sólo desde el punto de vista del autor, sino también desde el del receptor. Pues si deslumbrador es lanzarse hacia el futuro y el ancho mundo, no lo es menos encontrarse ya viviendo en una época anterior, la del autor compartido.*

*Siempre se tiende a olvidar que al momento creador sucede otro esencial: Aquel en que un receptor, que es co-autor en cuanto se recrea en la obra y la siente como propia, se pone ante esa obra que estaba ahí, llena de posibilidades, pero muda, y que sólo cuando ese receptor hace suya descubriéndola desde su propio centro, vuelve a vivir y a decir algo que, por cierto, no es nunca exactamente lo que su autor quería conscientemente que dijera. Ocurre igual que en cualquier conversación, aunque ya indicaré las especiales condiciones en que se produce el contacto poético, que hay una acción recíproca entre la pregunta y la respuesta en el curso del hablar, oír y comprender que en nuestro caso serán un pronunciar el poema, un captarlo y un re-crearlo. Y digo recrearlo, porque el verdadero gozador de una obra no es un mero receptor pasivo. Recrearse en una obra es volverla a crear. Revivirla. No es constatar la presencia de algo dado objetivamente, sino responder a una llamada que pasa a través de esa obra y que parece venir de profundidades no intelectuales, como una especie de revelación que invita a experimentar por propia cuenta lo que no cabría explicar. El receptor, en cuanto participa en el poema, añade algo nuevo al acto artístico. Sólo con él se verifica o completa este acto en todo su alcance, y sólo con él se manifiestan virtualidades que habían escapado al autor en el momento de la creación."*

**Gabriel Celaya**

## Premios ARGA y XALBADOR 1980

El pasado 27 de marzo se fallaron el Premio ARGA de Poesía en castellano y el Premio XALBADOR de Poesía en euskera, de carácter anual, organizados y patrocinados por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

El Jurado del Premio ARGA estuvo formado por Rosa Echeverría, finalista del Premio Adonais y periodista, por Luka Brajnovic, poeta, escritor y periodista, y Angel Urrutia, poeta y director de la revista RIO ARGA.

Y acordó conceder, de entre los 37 libros presentados, un Primer Premio Compartido a las obras «Diario desde una oscuridad» y «Augurios», que resultaron ser de Carlos Baos Galán y Manuel Aguirre, respectivamente. El Segundo Premio a la obra «En el exilio de la escoria», de Angel de Miguel Martínez. El Jurado establece, además, dos accésit, que se otorgan a «Carne abierta», de Maite Pérez Larumbe, y a «Perfil de un planeta», de Xavier Aranguren Martiarena. Y se menciona especialmente la singularidad del libro «Siyanihoyniaunque», de Santiago Beruete.

El Jurado del Premio XALBADOR lo formaron Angelines Rota, poeta, y Mariano Izeta, académico de la Lengua Vasca y escritor. Y decidió conceder el Primer Premio al libro «Haizeak ekaitza sortuko du» y el Segundo al «Bizitzako arnasa ezkutua», que resultaron ser ambos del mismo autor: Martín Iturbe Balda. A este certamen sólo se presentaron cuatro obras.

Ofrecemos a continuación a nuestros lectores una breve nota biográfica y una muestra poética de cada uno de los poetas galardonados.

**CARLOS BAOS GALAN:** nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) en 1933. Reside en Pamplona desde 1974. Tiene publicado el libro «Con la tierra y el agua». Colaborador de RIO ARGA.

**MANUEL AGUIRRE:** Nacido en Peralta en 1948. Reside en Bélgica dedicado a la Enseñanza.

**ANGEL DE MIGUEL MARTINEZ:** nació en La Nuez de Arriba (Burgos) en 1941. Maestro en Estella, donde reside desde 1970. Obras publicadas: «Cociente intelectual: 50» y «Cenizas y otros cánceres». Colaborador de RIO ARGA.

**MAITE PEREZ LARUMBE:** nacida en Pamplona en 1962. Estudiante de Historia. Colaboradora de RIO ARGA.

**XAVIER ARANGUREN MARTIARENA:** nació en Pamplona en 1956. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Reside en Cizur Mayor.

**SANTIAGO BERUETE:** nació en Pamplona en 1931. Estudiante de Filosofía. Colaborador de RIO ARGA.

**MARTIN ITURBE BALDA:** nació en Icazteguieta (Guipúzcoa) en 1932. Sacerdote residente en Fuenterrabía. Tiene varios libros publicados. Colaborador de RIO ARGA.

# CARLOS BAOS GALAN

Hoy no importa quedarme en esta brasa  
de mi guerra perdida. Entre mi escombros,  
circula la vigencia de otra llama  
que me alza a vivir cuando la toco.

Es domingo total. Una campana  
enjuga mi derrota, y un esbozo  
de un júbilo de algo —¿una esperanza?—  
descorre con su aliento tanto polvo.

No he recibido lo que da la vida,  
tras de tanto llover cada jornada  
mi llanto y mi sudor en rosa y cardo.

Pero tengo una luz que no tenía:  
hoy ya sé lo que busco. Dios me gana  
con los golpes frutales de su mano.

---

Es lunes. Hace pan y hambre, cierzo  
y lumbre. Todo junto en nuestra alforja.  
Otra semana vive. Otra vez toca  
nacer un poco más para el misterio.

Todo suena y será luego silencio:  
el dolor, el placer, la caudalosa  
mirada en paz de un niño y esta hora  
para todo el rencor del universo.

Todo regresa para ser ceniza,  
abonar nuestra historia, alzar la espiga  
de un recuerdo que al fin tampoco queda.

Todo se va, deshace su atadura.  
Sólo queda una alforja con preguntas  
y la espalda del hombre que la lleva.



## TRANSPARENTE AMOR

¡Qué transparencia desde tu sandalia  
rumbo a tu cuerpo o tu palmera, donde  
ofreces la victoria de tus ojos!

El corazón descubre  
tu cántaro y tu estrella,  
y asciende a tu garganta o a tus pájaros  
la profunda manera de ser libre  
dejándose en cadenas de tu gozo.

Ni costumbre ni barro,  
cumbre y llanura donde se hacen nudo  
las glorias sin contorno de las albas.  
Tiempo tú, tiempo tuyo,  
donde siempre es posible  
mirar hacia la espera.  
Más lejos de tu bella cercanía,  
tu voz abre mis límites  
y conozco la flor de la hermosura.  
Todo gira en tu mano,  
la que imanta estos corzos como flechas  
de mis sombras derechas a tu paz.  
Todo mi ser ya tuyo desde siempre.

Y desde el ser en ti  
¡qué transparencia, amor, en alma y carne!  
¡qué brillar de la vida desde el fondo!  
¡qué encelarse dudarte dividida!  
¡qué descanso creer que me conoces!

Amor-prodigio, amor, amor-reposo,  
amor-camino, amor, amor-audacia  
de todo el navegar de mi universo.  
Amor todo sentido,  
palabra de la luz de donde vienes.

# MANUEL AGUIRRE

## I

Yermo me traigo escrito y, dicho, ya no hiere;  
trago la tarde a lluvia y teja, te desnudo,  
yágo te letra a letra, yesca a lecho, exudo  
tinta que, linfa, fuego fuérate; y quisiere

nombre más dios dar a tus pechos por que hicieren  
el mío — Esperma de palabras, lepra a nudo  
esto dijere, y aún sabríamos que pudo  
haber habido otro comienzo; donde hubiere

casa la carne hallado, lar el labio, pecho  
la muerte; y cuerpo tuyo el mío, hoy contrahecho  
casi a tu imagen y dulzor por conjurarte

y que, aprendido de hambre a ser su propia presa,  
sobre la blanca piel que yo hube de inventarte,  
sigue segando el paso a tí desde mi mesa.

## VIII

El orbe que camino no tiene formas  
El agua que camino ya no te exalta; las prisiones  
No se conocen. Ven, te ordeno  
(Aunque bien sé que tu mano alzare  
Los soportes más frágiles, el alba). Ven,  
Las ciudades de hierro rugen hacia tu rostro  
Las rojas ciudades de cien imperios que labro.

Yo soy el fuego, yo la sed y el hambre  
No habrá perdón  
Los tantos reinos calcinados antes desta noche  
No serán expiados. La violencia se expande hacia el pasado  
Veo sangre repoblando el tormento de los siglos  
Presiento la embriaguez de la sangre desbordando mis labios  
Huelo muerte infinita y el ulzor de la espada desceñida

Ven; por el espacio de noche que se nos ha fijado  
Voy a desatar los augurios; forjaremos el mundo;  
Ven, término en la llanura de mis palmas,  
Hoy se nos abre la boca del infierno:  
Vamos a penetrar en el reino prohibido  
Donde aquéllos que arrojan sombras que son fruto,  
Vamos a afrontar la posesión de la espada.

# ANGEL DE MIGUEL

## MIA TIERRA

con ceniza  
o con la boca  
o con un fruto  
asumo mi país y sus destierros  
su condición de hiena  
de cuerpo derrotado  
de miércoles  
y recónditamente  
me sumerjo  
en la orilla y el verbo  
más oscuro  
de todos los que antes de mí  
fueron llevados  
a guadañazos hoscos  
a empujones de arena  
hasta donde  
la podredumbre  
se flagela con púas de memoria  
con la diaria ración  
de locura  
que a todo hombre corresponde  
y bautizo  
mi lluviosa territorialidad  
de niño  
de españolito nacido que Dios no guarda  
de límite  
de exiliado aquí  
España de las presencias asignadas  
y los buitres  
que ya no fulgores

de las arterias  
que nos arrojan a la nada  
a la hoguera  
a Miguel Servet  
dulce disidencia  
secular ortodoxia para coronarnos de islas  
para desenterrar  
todos los siglos enterrados  
todas las placentas  
dulcemente  
ocupadas  
por la pelvis de esta mía patria  
bajo una avenida Unter der Linden  
puñado  
de tilos lejanos  
volteados  
gloriosamente  
en cada sábana maldita  
de mi cuerpo  
gozoso no  
invicto no  
sí doliente  
cuerpo de grito  
cuerpo de mujer  
cuerpo de año  
internacional del niño cuerpo de niña  
de niña con cuerpo sideral de lustro  
de las prostitutas  
cuerpo de hombre y basta  
cuerpo de vasta soledad y hierba  
para remontar fronteras  
iniciar ojos de mariposas ebrias  
y repicar a vivo  
en todos los cristales  
en estas vísceras de patriatierra  
que cuelgan  
del mundo  
de yo  
y entonces aleluyas de piel de noche  
guedejas de alba  
algodones tenues  
selvas de arcilla madrugada  
donde esperar la salida de Dios

# MAITE PEREZ LARUMBE

*La poesía es la camisa de mil puntas  
que llevo sobre el alma.*

**Rubén Darío**

Os brindo esta materia que me abraza  
un corazón tentáculo y potencia,  
porque se de esas mañanas con el azul en el tuétano,  
porque elegí que hablaseis todos por mi letra  
La pluma que esgrimí contra el silencio...  
...ese eco de pulso tembloroso  
me amenaza con huír y con huírme  
esos días en que os cuento por cadenas.

Por Dios o por el vino  
me escarbáis el fondo con los ojos  
y entre la uña y la carne me cercenáis de palabras.

Y sois el muro cegador en que me estrello  
y sois el grito indefinible que proclamo.

## POR SI ACASO LA LUZ

Yo haré nacer la aurora.  
Si a mi pesar tres cuartas partes de humo cubren la tierra...  
¡amañanarse amor!  
entre dos hombros se hipoteca el cansancio,  
a dos codos de mí vuelvo a tus codos,  
tu mano ya amanece entre mis libros,  
diez dedos visionarios nos reencarnan.  
Por ti me llego al mundo.  
Vuelvo a nacer terrena en las raíces,  
subo al azul glorificado de gaviotas,  
del llanto terminal, Mayo recorre  
al hombre en su espiral como un coloso.  
El hombre reaparece,  
entraña, asciende,  
sin más alegoría que un poema.

---

Declaro:  
que vengo desde el llanto impenitente  
lloviéndome los diarios en escorzo

que abalancé con jueves digitales  
lunas llenas de amor a los abismos

que no quiero dejar en testamento  
sino un poco de barro y esperanza

que yo también ayer nací llorando  
derramando la entraña de quien quiso  
embriagarme de vida tras el pecho

que tal vez sólo sea mi equipaje  
su extraño trascenderse del espanto.

# XAVIER ARANGUREN

## L U Z

Y en el principio Dios también amó la luz.  
Y probó la luz. Bebió de ella.  
Y por unos instantes Dios fue visible,  
su omnipotente brazo se hizo transparente  
ante las infinitas criaturas que llenaban el Universo.



## MUCHACHAS DE CRISTAL

Una muchacha de ojos azules  
con un largo cuchillo entre sus manos  
defendiéndose contra un hombre desnudo y desarmado  
se parece a un afilado cristal luchando contra la luz.  
Al final, siempre la luz atraviesa el cristal.

# SANTIAGO BERUETE

(Fragmento)

..... yo me parezco a una vieja casa .....

y entonces ella arrojó su vestido sobre la novela que él estaba leyendo y dejaron de hablar para besarse y mientras esto ocurría en mi cabeza tal como nunca ocurre en la realidad dónde estabas tú? esto no es una película pero puedes reírte si me vi eras aquí sudando recuerdos a los que no te pareces ella no era como todas ella era como sólo son algunas mujeres en las películas a las que es imposible imaginárselas en el baño ella era un tema para otro escritor no sé cuánto voy a poder seguir errando el tiro; soy el mismo al que un día derramaste una copa de champán por la cabeza una mujer es más su desprecio disparo contra el espejo lo que no sabía es que al otro lado iba a aparecer ese horrible dibujo del papel mil veces repetido por la habitación dos amantes bucólicos chamuscados ahora no sé qué es peor quien dispara primero puede fallar ah si pudiera matarme para que no me olvidases pero entonces tendrías un buen motivo y yo la zanja que corresponde a mis méritos y esas odiosas flores de plástico luego ni eso luego si vas a la muerte tráeme un happy end cuánto años tardas en estrellarte contra el suelo cuántos cayendo contra todo con todo lo mío no tengas prisa por llegar al suelo no puede irse sé que todo esto es una espontosa pesadilla esa es la pesadilla he conocido a la mujer más hermosa del mundo y he tenido que dejarla irse con ella no acaban las mujeres pero comienzan los fracasos .....

..... tú creces por mi pared .....

..... yo duermo entre tus hojas .....

no nos enamoramos más que una vez el amor es el mismo los cuerpos cambian no amamos a una mujer sólo por su cuerpo pero si este fuese feo no nos hubiese interesado lo que hubiese podido pensar por qué es más fácil enamorarse de un cuerpo hermoso? la belleza debería ser posible y no una facilidad de palabra así uno sabría a qué atenerse cuando una mujer fea es demasiado inteligente cuando qué otra cosa se puede hacer sino comenzar por enamorarse del propio cuerpo deduciendo por nuestro reflejo en los escaparates cómo nos ven la sorpresa que fue saber que mi cuerpo todavía servía para el amor esa palabra en la que siempre te paras a respirar la amistad es saber de antemano lo que ya vas a decir el aburrimiento eso decía a una persona se le comienza a conocer para dejarla de amar no es mucho lo que dos personas tienen que decirse cuando han llegado a naufragar en los cuerpos fue bonito desabrocharse la inocencia con ella ver el mundo por otros ojos hablarte como el ruido de la lluvia contra los cristales pero acabar como amigos un amor demuestra que acertasteis en dejarlo esto mismo vuelve a unos locos y a otros padres de familia basta de atragantar

se con la palabra reciliación como dos amigos que se despiden enfadados y vuelven a  
l mismo tiempo la cabeza antes de llegar a la esquina y sonrien perdonándose todo  
como las monedas en el bolsillo del pantalón cuando se tienen basta de comer las co  
nsonantes envenenadas del destino no pudo ser de otra manera después de que ocurrió  
eso es el destino ahora todo está acabado yo que dejo sin firmar mis intenciones  
entre los crímenes que cometimos en la imaginación y los que dejamos sin cometer só  
lo la muerte habla bien del amor ella duerme con otro y yo sueño con ella ella  
al hospital y yo a la cárcel no estoy loco es lo peor yo escribo la idea el l  
ector imagina la novela que yo no contaré lo que escriben los libros es la curiosidad  
de los lectores .....

..... y entonces por qué son tan tristes las casas viejas .....

.....  
salen arañas mañana lloverá cosas como ésta se dicen cuando se ha caminado una hora  
junto a un desconocido y ya con los pies mojados se quiere forzar una despedida y un  
a vez solo como tantas otras seguir andando hasta el amanecer .....

.....  
uno .....

el detalle insufrible de que dos cosas sean más que una de no estar seguro de ser el  
mismo todas las mañanas de encontrar la misma ropa que la noche anterior el detal  
le insufrible de topar con la cara cuando se acerca las manos con la toalla de arre  
entirse de haber dicho buenos días al salir por la puerta como si no decirlo sirviera  
qué difícil dormirse un día en que todo salió bien y sin embargo el detalle insufribl  
e otra vez de seguir vivo en la mancha de los calzoncillos la alegría de encontrar  
el mundo y la desilusión de que sea el mismo todas las mañanas este día más cerca de  
la muerte por el que ha crecido la vida hasta tocarme un día más viejo poca cosa i  
ncurable y al fin la que nos mata el detalle insufrible de buscarse en el espejo e  
l ruido que no se hace al despertar creando el mundo y acudir al baño a por nuestra  
identidad la amistad de nuestra ropa con el cuerpo enfadando al invierno la guerra  
sobre la que nadie habla todos los desayunos la preocupación de seguir siendo el mis  
mo después de otra noche ese minuto en que no se piensa en nada creando la mañana co  
n un ruido de muchos pasos de mirar por la ventana los tejados mojados de la casa de  
enfrente levantarse exagerando hasta parece uno mismo siempre hay un día donde aca  
ba otro y 365 días en un año trabajar porque en ello se para el reloj aunque tu vid  
a no haya salido de un solo día con distintos nombres con distintos sucesos nunca h  
as podido tocar lo que ayer tocaste nunca has alargado la mano más lejos que hoy sie  
mpre hoy .....

# MARTIN ITURBE

## SUSTRAI - BILA

Begirada labur eta soilak  
iruzur dagio adimenari,  
oldozmen-oinarri bakartian  
izate osoa tinkatzen dela  
oihukatzen ari den orduan.

Lore apainezko agermen sotila  
osozkoaren aulkian  
eseri zait  
sukalde zabaleko  
mugalde neurtuetan.

Zarata gehiegi darama  
landare ugarikoiaren  
ostadar uztaikorrak,  
txori bakarraren abesti meheak  
haize guztia arnastu ahal dezan.

Gau beltzeko ametsaldi ilunak  
kezka-ezten zorrotzez  
astindu du  
adimen soilaren arrokeria.

Ene bizitzako azken-oinarri  
borobila  
lore-ostro mugatuaren  
hatzamar estuak  
ezin hesi lezake.

Non ote, bada, azkenaren azkenean,  
zihurtasun osozko zelaia  
galdera pitzatuari  
eskeini liezaiokeen  
erantzun urrakaitza?

## BAKARDADEA

Goizeko ihintzaren  
abesti iheskorrak  
bizitza zabaleko  
zelai garbira  
igorri dit,  
begi-nini negartien  
kutxatil goiztarra.  
Amodio berriz  
bihotza  
lehertu zaindan orduan,  
maitekidearen usain ezitsua  
eguzki sutuaren besoetan  
kixkali zait.  
Nork senda ote lezake  
maitasun-mentuzko  
txerto-igurtziz,  
bihotz-gailurrean  
loratu zaidan  
zauri jostalaria?  
Lore guztiak  
zimelez jantziak datozkit  
nik maite nuen  
lore bakar haren  
sapaiera.  
Haize-ekaitzen babesean  
gorderik gelditu zait,  
oihartzun soilaren  
deihadar isilez  
besarkatu nuen  
oihu xamur, ulerkaitza.



# **SOFIA ACOSTA**

## **EL INVITADO**

**Y el miedo que deseamos desconocer,  
(que nos posee)  
que está en la sangre como un invitado  
sin compasión por nuestra desnudez,  
comienza a recorrernos.**

**Inútil es perder la mirada en el paisaje.  
Buscar refugio en el abecedario de los árboles.**

# PABLO ANTOÑANA

## QUEJA

*Aún el corazón estaba sin mancha y te buscaba (Rainer María Rilke) en aquella cajita de música cuyos cilindros de púa desentrañaban música de Mozart y de Beethoven. Con ello cualquiera de aquellas larguísimas tardes de domingo la sala se cubría de tristeza y era como penumbra o polvo borrando los muebles.*

*También en la hierba salvaje en cuyo olor oscuro y mojado habitaba el insecto de cien patas, el moho, el gusano de verde herrín y los élitros de la libélula muerta con su espectro de siete colores.*

*Estabas en el curso de agua en paz cuyo silencio descosía la araña tejedora, el pajarito investigador de lo extraño, los juncos golpeados por la tarde que cae. Entre el musgo marcando el viento cierzo y en la lágrima de rocío y en la nube imitando rostros humanos, cuerpos de caballos cabalgando, barbas peinadas y caracoles de humo.*

*Y también en el ruidito cadencioso de la máquina de coser de pedales y mi madre buscando la luz del balcón para enhebrar la aguja. Y en el mapa escolar de Oceanía o de la América Equinoccial y el País de los Apaches colgados de un claro tal que heridas o pústulas o sarna carcomiendo el muro.*

*Y luego te vi entre flores de luz y madejones de humo con capa rica, colgados baldaquines, ajados damascos sacados del polvo, alfombras que olían a alcanfor y a sombra. Te llamaban Ilustrísima y eras Obispo de Roma dibujado en letras magistrales de códice o cantoral, vencidas tus espaldas por el peso de una historia del Nuevo Testamento bordada en*



oro. Ante tu gente atónita ascendías a los cielos y la luz ajada de tan extraño halo te envolvía. El sacristán vertía sobre brasas de carbón vegetal media punta de cuchillo de granos de aroma. Y tú allí sentado y apacible, los pies calzando botas de brillo, las manos de color muerto y en uno de sus dedos el fulgor de la joya relampagueando. Escuetas y negras sombras atendían el servicio y te daban, te quitaban, ropas dibujadas, pálidos objetos de plata, libros con forro de terciopelo, cojines ya sin visos y lienzos complicados de seda. Además hubo misa mayor de ocho curas y fue un momento que sólo se olvidará cuando se gaste mi memoria. Una inmensa paz con olor a anochecer, a lectura del tremendo libro del padre Nieremberg de la compañía de Jesús, a rosas de pitiminí en aquel búcaro del gabinete en silencio, a la tierna voz de abuela Margarita, corrió divagando loca por mi entraña.

Entonces vi el espectáculo de cañones tirados por caballos que iban a alguna parte, y fusiles en compacta masa tal que bosques de abedul en invierno luciendo al sol, y un aeroplano al que llamaban «Abuelo» que portaba muerte en su fuselaje.. Destino: la Noble Ciudad de Vitoria. Y por tres días desde allí ocuparon mis oídos el ruido. Tenía compás y ritmo. Pudiste haber mojado la pólvora, apestar los caballos que conducían cañones, secar la mano que firmaba el parte de guerra, detener la noche hasta convertirla en pasto de sueño y verter la lluvia dulce sobre los campos hasta convertirlos en fango que fuera cepo de las botas del soldado. Te pregunté por qué cien veces y no contestaste.

Quería una única prueba: Saca, dije, de los escondrijos de tu cuerpo el haz de relámpagos, la tempestad negra, el viento, el fuego devastador, el estrépito de tu cólera. Produce ruido y furia, que ellos sepan que estás todavía vivo.

Pero la respuesta a pesar de haber sido tan vivamente solicitada no vino. Estabas muerto o amabas el silencio.

Y ya no volvería jamás a buscarte en el hierro inquieto de la veleta, ni en el interior de un dedal de costura, ni en el baulito que contiene, aún, los trajes olvidados del abuelo, ni en el corazón del hombre, ni en el fru-frú de las tocas da una monja, ni en la paz de la noche, ni en el silencio dorado de los domingos. Te habías ido definitivamente de mí y resultaba del todo inútil volver a buscarte. Completamente inútil.

## USP FERMIN ANZIZAR

Llamaría *alma* esta maldita cosa  
si no fuera porque demasiadas veces  
blasfemó el impúdico viento su nostalgia  
entre las campanas de las derruidas ermitas.

Llamaría *tierna* esta desleída tarde de otoño  
si no fuera por sus torpes palabras,  
por su lenguaje de vómito e indescifrable  
aroma, por su requiebro y arrebató.

Llamaría *dulce* este raspado amargor  
si no fuera por la heredada lucidez,  
por la sal y el necesario condimento.

Llamaría *carne* este ofrecido incienso  
si no fuera porque es cierta mi renuncia,  
por el mármol y el púdico alabastro.

Llamaría *niebla* tanta mentira...

# FERNANDO ARAMBURU

## AVE SOMBRA

Duérmete en la ceniza, duérmete en la nieve, labio,  
labio o fuego donde en vano el agua quiso besar,  
muriente de sed, muriente secreto hecho blancura  
que de orilla a orilla callas por temor a que algo llame.

Tu amor, como una agonía entre la espuma y la arena,  
como esas horas confusas que la claridad evita,  
y en las que anida la sombra y en las que todo es un ave  
que con sus tenues regueros te borra  
mientras tú duermes.

Tu amar, tu dolor de ti, labio perdido entre espejos,  
fuente sola, fuente negra al margen de los caminos,  
tu amar que es llegar de golpe al fuego  
sin el cual nadie se encuentra,  
pero que ahora, en tus alas, es una rama de olvido,  
una muerte triste, un poco de hielo.

# JOSE MARIA BIURRUN FRIAS

## CANICULA

Este árido calor de esta Castilla,  
este girar desértico del viento,  
este inmenso horizonte, este sediento  
sofoco de esta tierra sin semilla,

me asola la razón y me amancilla  
el corazón con su ardoroso aliento  
a mí que, por del norte, amo y siento  
el ansia de la lluvia en mi mejilla.

Esta desnuda tierra calcinada  
me deja desolado con el duro  
desdén hacia su vida nunca amada.

Y dondequiera ahcndo la mirada  
veo tras de su sol un ser oscuro  
que asola y quema y hiera más que nada.



# FERNANDO LUIS CHIVITE

## «RESIDENCIA EN LA TIERRA»

a Pablo Neruda

*Sin embargo el día involuntario, la noche de volver,  
la luz atardecida como un idioma triste o una historia de sábanas,  
ese retroceder al mármol y a la espiga,  
ese caer de inviernos con sombra de violeta,  
con aire de pañuelos gastados por el miedo,  
ese quedarse ardiendo en los rincones  
entre ropa y distancia y palabras y olvido:  
todo lo que yo escribo cuando escucho que llegan a través de la lluvia:  
el olor de un minuto para negar la muerte  
y buscar en hoteles perdidos y en orillas  
y en tejados y en túneles un sitio para mí,  
y en ciudades vacías o llenas de sospechas  
y en trenes silenciosos con niebla y fugitivos  
y en hospitales solos o armarios enterrados  
un sitio para mí, un bosque sin intrusos  
donde cerrar el mar,  
cerrar la ausencia aquella extraña y honda,  
cerrar horas y libros y sonidos si puedo  
y abrir la soledad como un paraguas  
y extender esta vida como un barco perdido  
y extender esta luz interrumpida como un idioma triste,  
la noche de volver, el día involuntario sin embargo;  
(el día que viví para escribirlo todo).*

# JOSE FELIX DEL HOYO

## H I E R B A

Hasta la lluvia tiene los ojos como peces muertos,  
legañas y dientes postizos en su piel  
cubierta de algas y lombrices.  
nos dormimos sin haber apenas despertado  
mientras la lluvia araña el suelo con sus pelos amarillos.

Aprieta el frío su humo interminable,  
vegetando siempre grutas de arena envejecida,  
hundidos hasta el vientre en el estero de conchas yertas  
donde a veces llega el mar  
para sufrir nuestro cansancio,  
donde a veces entra el sol sin su paraguas,  
pero el tiempo tiene todas las puertas cerradas.

Aquí adentro —no hay afuera, no hay adentro, sólo lluvia—  
todo exhala un aliento de musgo  
y peces derretidos,  
no hay más luz que el humo resoplando  
su voz cascada,  
la vida nos cuelga de la boca  
hasta que tosemos escupiendo sangre  
y pájaros, hasta que la lluvia  
explota sus ojos como peces asesinados  
por la escarcha,  
pero si seguimos andando, si seguimos  
tosiendo, de seguro que pronto vamos a encontrar  
un hombre  
con un poco de hierba en los bolsillos.

# MIGUEL D'ORS

## CIUDAD EN MI

(Santiago)

*«Ciudad extraña, hermosa y fea a un tiempo»*

(ROSALIA DE CASTRO, *En las orillas del Sar,*

*«Santa Escolástica», III, 1)*

Yo no pude elegir: abrí los ojos  
y la vida era lluvia y noche y piedra, y sólo  
el húmedo reflejo de un farol gemebundo;  
yo no tuve la culpa si invadieron mis sueños  
las campanadas grises, el musgo, los paraguas  
litúrgicos, aquellas nubes pétreas;  
yo no tengo la culpa si esa melancolía  
fue mi patria nativa, la costumbre  
de mis años silvestres; y tampoco si ahora  
llevo conmigo, dentro, aquella lluvia y lluvia  
y lluvia que ponía  
—...martes, miércoles, jueves...— pensativas  
las piedras de Santiago.



## FERNANDO GARDE

a Viky, Asun y Angel

*hay que hablar,  
hay que dar el sonido.*

**P. Neruda**

*No hay sonido en nuestras nocturnas voces,  
doy al viento vuestro nombre y lo pueblo de cenizas,  
de fermentos ciegos.*

*La soledad, el invierno espacioso  
posan sus frías manos en nosotros,  
nos cubren con su lluvia de metal enlutado  
para pisarnos esa lágrima fundamental  
que florece como el trigo y sirve para el sol,  
para encaramarse en el salario del miedo  
y agrupar sombrías ciudades en las gargantas.*

*Y sólo poseemos la palabra,  
el sonido imborrable de la sangre  
para decir gaviotas de sal con la mirada  
o un mar dulce en el pecho innumerable.*

*Y deciros enramado en la noche:  
"dos amantes dichosos hacen un solo pan" (P. N.)  
es como el galope azul del fuego  
o un océano de hielo en la alcoba  
pero quizás no seamos dichosos.*

*Sin embargo no todo ha sido en vano,  
rasgar la blancura acidulada del papel  
con letras de desastre, con abisales frutos  
para poblar de ritmos, de impacientes semillas  
las calles deshabitadas de nuestros pulmones,  
poner un lamento de primavera  
en la página cruel del silencio  
puede ser un pequeño movimiento  
de hogueras marítimas para nuestra afonía.*

*Hay que hablar, hay que dar el sonido,  
para atravesar los campos de ausencia  
que hemos levantado entre nuestras bocas.  
Hablemos de extensiones vírgenes en los labios,  
de espigas errantes de mármol triste,  
de espadas sembradas en las pupilas  
para hablar sin aliento ni voz,  
hay que hablar, hay que dar el sonido.*

# FRIDA LARA KLARHR

Permanece lo ágil  
que sin soporte ni andamio  
me da la mano  
y aprieta entre la mía  
su presencia líquida

Cómo agrieta de amor lo húmedo  
y por los escurrimientos de mi ánima  
su olor olor deseado Tcdo  
se aloja en mí Túnel  
donde el viento crea los cantares mojados

Entre mi aletear todo se aloja  
el cerrar y el abrir  
pétalos cada abril Saxo  
el viento divino negro de ghetto  
boca amapola alarido  
en el sótano Mi cuerpo  
y también foro donde el tiempo  
bailarán que agota  
con su cuerpo de mar negro  
a gotas un jardín de formas  
que nuyen siempre

## JEAN OSIRIS

Los ahorcados remedan celestes balés por la gloria de los dioses  
[muertos]  
y sus lenguas lamen la llama de las hogueras.  
El ganado se encamina hacia los mataderos.

El mundo entero no será más que un horror viviente,  
una llaga, una desmesurada llaga.

Los hombres hormiguean como el gusano en este cadáver.  
Cada uno hundiendo sus mandíbulas en los trozos sanguinolentos  
para devorar una lonja de vida, pero ellos no tendrán en los dientes  
más que pútridos colgajos. Se oirá el ruido de los dientes en los huesos  
y sus rostros no serán sino huesos soldados a otras osamentas  
hasta las más distantes fosilizaciones.

De «Las puertas de la muerte»

# ANGEL URRUTIA

## JUAN RAMON JIMENEZ

En el I Centenario de su nacimiento

Plateros como almas ternurales  
trotando por la fe de las violetas,  
embriaguez derramada en las viñetas  
de tus versos azules y ojivales.

Cruza un dios deseante los cristales  
de tu dios deseado, y sus profetas  
desdoblan el incienso de tus zetas.  
Crece un surco de cielos pastorales,

de jardines lejanos, de postales  
de corazón marítimo, de ascetas  
ceñidos de sandalias musicales.

Hoy es día de muerte en tus pañales,  
manantial de **elejías**. Los poetas  
te escribimos incendios o graduales.

## J. ANTONIO VITORIA

*A Cesidio del Río, compañero,  
que pulsó mi pecho con su dedo  
enorme y dulce.*

Una música como una cáscara agrietada, evidente que ácida, retráctil, una música recorre el mundo con las cifras borradas de sudor, con voz de conciencia, con escasas palabras...

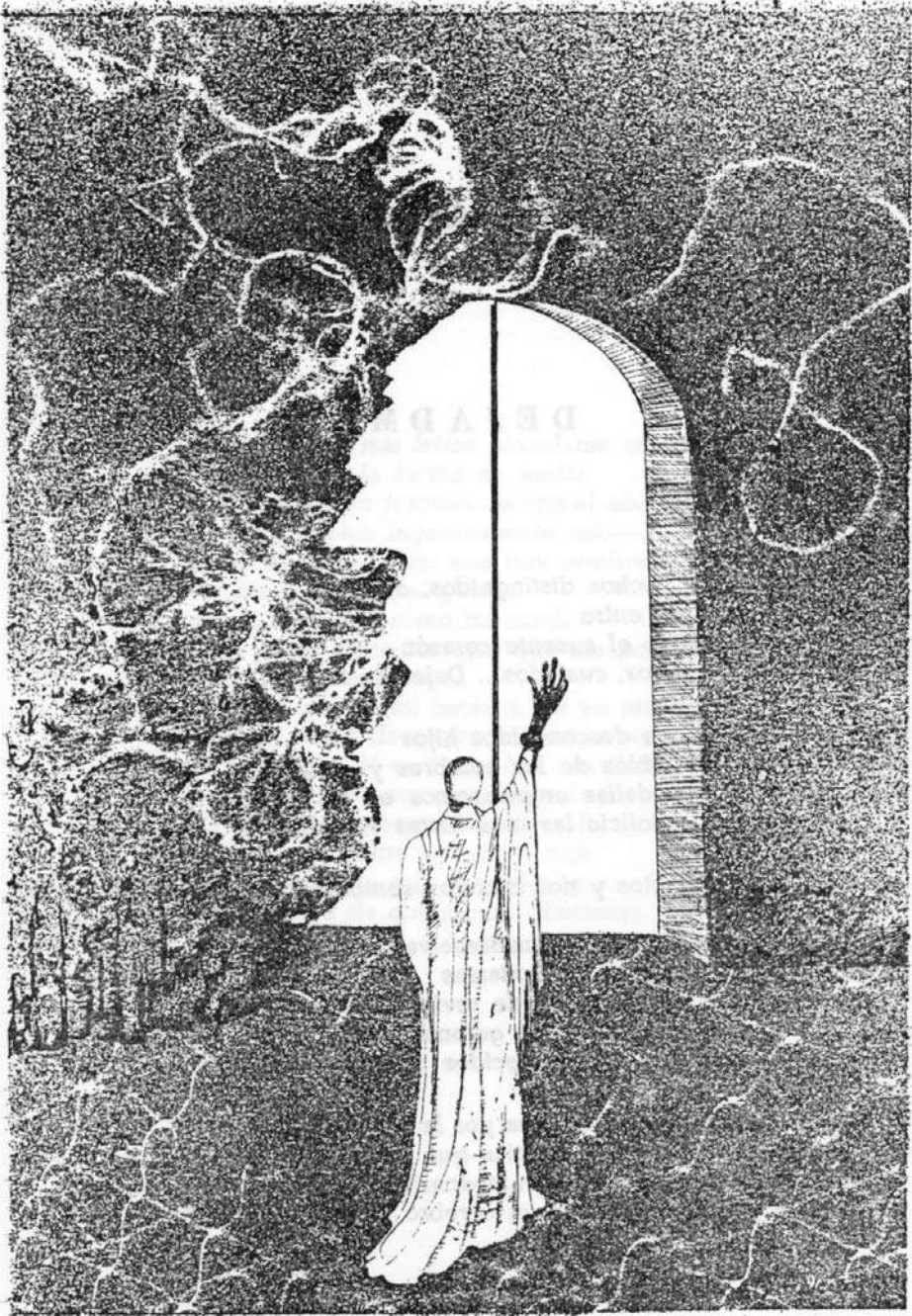
Una música vase con su ruido a esta parte, y embotrona y me flexiona el codo y desabrocha mis principios, es decir, repercute, me enternece, me es rudamente tierna...

Como de cara a la pared, como con tristeza de diluvio, arrastra consigo jirones, vestigios, músculos de hombre, todo lo que el tiempo deshizo y apagó el polvo de su tiza.

Un ritmo lento se frota en las paredes, las señala, estírase como un quejido, mientras rueda igual que una fruta agria en sus desnudos pentagramas.

Igual que un boleto triste trae consigo un leve recuerdo de perfume a granel, de goma en el pelo, y como con flores sobre los muebles y carruajes hoy ya irrisorios; de la misma forma que un bolero, se te apoya en el hombro, se desmigaja, te moja el corazón y te lo clava fijo sobre ese roce de las lágrimas del mundo.

Como una escalera de caracol va subiendo su amable estrépito, va con su pausada historia, sus borrachos, sus infames, sus princesas..., todos los pequeños seres tropezando con su bulto, sonriendo por compromiso como gentes de circo; tristonos, como volutas de humo o instrumentos destrozados, van subiendo, van cantando, vanse descompasando en su lamento, con examen de espíritu y dolor de los propósitos.



## SANTIAGO EL SO

### DEJADME

*Moribundos ecos, pechos distinguidos, dejadme  
corretear a las cinco entre  
mis manos buscando el ausente corazón  
de los gitanos, quietos, cuajados... Dejadme muerto.*

*Tú y yo, y todos los desconocidos hijos  
enturbiaremos los labios de los hombres y violines,  
los maleficios y medallas enjaularemos en las cinturas  
y alegraremos a su oficio las más tristes ventanas.*

*Los moribundos vientos y ríos cruzaron sembrando añoranzas, recuerdos  
[turbios,  
lúcidas calaveras y ansiosas madre selvas.  
Torturaremos la tierra y las guitarras  
(ridículo nombre de portazos que revientan en mi boca)  
hasta los eternos cuellos de las golondrinas,  
esparciendo rastrojos de envejecidos relojes y cansados.*

*Todas las nubes fueron llamadas por la muerte  
para arrebatarse los besos y caricias que me dieron,  
en una fuente de cuchillos y campanarios clamorosos  
en el viaje y persecución de un cerebro tuerto y homicida.*

## IÑAKI LORENTE

*Sí, ya he visto mis letras pincelarse azules  
—aunque por la forma de andar  
se presentan en trocitos de cristal abortado  
sobre un papiro ingenuamente mío—.  
Sí, las he confundido con una novísima alba,  
con las estrellas del poeta,  
pero tan propias como mi sombra  
y tan puras como los ojos que me poseen.  
Sí, he vuelto a leerme,  
pero esta vez de mí hacia ti, mi yo profundo  
y no sin nacer de nuevo, desnudamente Iñaki,  
sin brazaletes ni anillos sobre mis dedos tuyos.  
Hoy quizá comience una pequeña historia  
con el centro gramatical subéndome a la boca  
y tal vez me coma una diosa roja  
para hacerla tan mía que sólo mis extremidades  
sean capaces de abrazar su existencia.*



## FRAY MIGUEL DE DICASTILLO

*Miguel de Dicastillo (o del Castillo) nació en Tafalla hacia el año 1590.*

*Antes de hacerse monje escribió poesías de temas profanos, y fue después de ingresar en la Cartuja de Zaragoza cuando creó su obra principal "Aula Dei" (como el nombre de la cartuja). Fue publicada por primera vez en Zaragoza en 1637 bajo el pseudónimo Miguel de Mencos, y a ésta le siguieron otras ediciones: en 1677, 1699, en Londres en 1841, y la que nos sirve para ofrecer esta muestra, refundida por Hermlíio de Olóriz y publicada en Pamplona en 1897.*

*"Aula de Dios" es un poema de tono epistolar en el que Teodoro alecciona a Silvio sobre la vanidad mundana y la felicidad monacal.*

### (FRAGMENTOS)

Los ratos de ocio que me ofrece el día,  
hácenme compañía  
dulce y útil los libros, verdaderos  
amigos, los más fieles y más claros,  
pues hablan sin lisonjas ni reparos.  
Mudos maestros son que á el alma enseñan  
el rumbo más seguro,  
para ver lo pasado y lo futuro,  
y su lección sagrada  
hace la soledad más regalada.

Bajo después á mi jardín un rato  
con ansia de aspirar su aroma grato,  
y en útil ejercicio  
la salud de mi cuerpo beneficio.  
Siembro, trasplanto, riego, aliño, cavo,  
y en cada florecilla á Dios alabo  
y, cuando embebecido las contemplo,  
me ofrece cada flor un alto ejemplo.

.....

Sí, Silvio, sí, la inmensidad asombra  
y ante ese más allá, que al hombre aguarda,  
todo es delirio, vanidad y sombra.

Esas mismas bellezas que esplendentes  
ostentan ríos, árboles y fuentes,  
ese sol que ilumina la campaña,  
esos montes que al lejos se divisan,  
en lengua perceptible, bien que extraña,  
mi pequeñez me avisan...  
En la visicitud que el tiempo ofrece,  
la mayor ilusión se desvanece;  
y su constante y desigual pelea  
bien claro está diciéndome que vea  
cómo se pasa todo,  
sin que se advierta ni perciba el modo!  
A la aurora sucede el sol dorado,  
la tarde á la mañana,  
y á la tarde la noche, horror del día.  
Al día la semana,  
luego los años y por fin los siglos,  
en cuyo seno iguales  
somos ¡oh Silvio! todos los mortales.

Con estas infalibles enseñanzas,  
en que doy á mi espíritu reposo  
aliento mis eternas esperanzas.  
Desprecio así del hombre más dichoso  
los gustos, las riquezas,  
los amores, los timbres, las grandezas...  
¡cuanto del poderío en la alta cima  
como supremo bien el hombre estima,  
que todo viene al fin á rematarse  
solamente en salvarse ó no salvarse!

## Revistas y libros recibidos

- «Cuadernos de Poesía Nueva» (cuatro números corresponden a los meses de Junio, Julio, Septiembre y Octubre de 1980 y uno a Febrero de 1981). Taller Prometeo de Poesía Nueva. (Director: Juan Ruiz de Torres). General Aranaz, 78. Madrid-27.
- «Casa de las Américas», núms. 120, 121, 122 y 123. (Director: Roberto Fernández Retamar). 3ra. y G., El Vedado. La Habana (Cuba).
- «Nueva Estafeta», núms. 25, 26, 27 y 28. (Director: Luis Rcsales). Gran Vía, 62. Madrid-13.
- «Poesía de Venezuela», núms. 105 y 106. (Director-Editor: Pascual Venejas Filardo). Apdo. Postal 1114. Caracas 1010 A (Venezuela).
- «Anarax», núm. 19. (Director-Editor: Teresa Vázquez). Juez, 3-1.º Almería.
- «Caballo de Lata», núm. 1. (Director: Pablo Narral). Moldes 3167 (1429) Buencs Aires (Argentina).
- «Poesía», núm. 9. (Director: Gonzalo Armero). Torregalindo, 10. Madrid-10.
- «Cuaderno Literario Azor», núm. XXIX. (Director: José Jurado Morales). Conde Borrell, 128-1.º 2.ª Barcelona.
- «Poema Convidado», núm. 75. (Editor-Director: Teresinka Pereira). Dept. of Spanish-Port. University of Colcrado. Boulder, CO 80309. USA.
- «Vida Cultural», núm. 68. (Director-Editor: Teresinka Pereira). University of Colcrado. Dept. of Spanish-Port. Boulder, CO 80302. USA.
- «Apocalipsis Cero». Año III, núm. 12. (Director: Miguel Oscar Menassa.) Apdo. Correos 2391. Madrid.
- «Verde-Blanco», núm. 8. (Director: Ernesto Granados). Albertillas, 4-3.º A. Málaga-3.
- «Nard», núm. 26. (Dirección: Francise Caron). 30, rue Joseph-Cussonneau. 4900 Angers. Francia.
- «Manxa», núm. 15. (Director: Vicente Cano). General Rey, 10. Bloque IV-1.º D. Ciudad Real.
- «H milce», núm. 6. (Director: Adolfo Zorzano). Julio Burell, 14. Linares (Jaén).
- «Vocablos», núm. 10. (Director: José Luis Vicent). Apdo. 8093. Valencia.
- «Lofornis», núm. VIII-IX. (Dirección: Dolores de la Cámara). San Andrés, 356-5.º 3.ª Barcelona-30.
- «Amaru», núm. 13. (Directores: Juan C. Giménez y Nuria Pérez Jacky). Casilla de Correos 33. (1824) Sucursal Lanús (0). Pcia. Buenos Aires. Argentina.
- «Voces», núm. 8/9. (Director: Luis Alejandro Iglesias). Casilla 2696, Correos Central. Santiago (Chile).
- «Corona del Sur», núm. 4. (Director: Francisco Peralto). Jaime Serrano, 2. Málaga-14.
- «Norte», núm. 297. (Director: Fredo Arias de la Canal). Lago Ginebra, 47-C. México 17, D. F.

\* \* \*

- «6 Poemas», de Teresinka Pereira. Departamento de Español y Portugués. Universidad de Colorado. USA.
- «Otras costumbres», de Santos López. Edición de la Universidad Central de Venezuela. Caracas/1980.
- «La Flor en el Muro», de Marcos Britos. Ediciones Tres Tiempos. Buenos Aires.
- «Sabina/Sabine» (edición bilingüe, finalista del «Premio Ambito Literario 1981»). de Jean Osiris. Edita: Víctor Pczanco. Barcelona.
- «...Un aliento de poros» y «Con una salvedad congruente...», de Pablo Le Riverend. Ediciones Rondas. Barcelona.
- «Vivir», de Norberto James. «Antología breve», de José Kozer. Colección Luna Cabeza Caliente. Santo Domingo (República Dominicana).
- «Oquedad», de Fernando Menéndez. «Manuscrito de mar», de Rcsa Espada. Edita AEDA, Cuadernos de Poesía. Gijón.
- «Vida ávida», de Angel Guinda. OLIFANTE Ediciones de Poesía. Zaragoza.
- «Espejos de la noche», de Héctor Rosales. Editorial Playor. Madrid.
- «Una luz en nuestra historia», de Andrés Duro del Hoyo. Ediciones Andrés Duro del Hoyo. Cuenca.
- «Pueblo renunciado», de Juan Luis Pla Benito. Ediciones Rondas.
- «Diario a bordo de una isla», de Carlos Rivera. Colección Angaro. Sevilla.
- «Animal lúcido», de Luis J. Foti. Fcndo Editorial Bonaerense. La Plata-Buenos Aires.
- «Hombres, lugares y cosas de La Mancha», de Rafael Mazuecos. Alcázar de San Juan.
- «Grito», de Juan Carlos Firpo. Ediciones Rondas.
- «Detrás de la noche a mano izquierda», de José Luis Clemente Lloret. Publicaciones Porvivir Independiente. Zaragoza.
- «Puertas urgentes», de Francisco Mena Cantero. Colección «Juan Alcaide». Excmo. Ayuntamiento de Valdepeñas (Ciudad Real).
- «Dedicatoria a Miguel Hernández», del Colectivo poético «Miguel Hernández». Ediciones El buho joven. Pozuelo de Alarcón (Madrid).
- «La palabra y el viento», de Raimundo Escribano. Alicante.
- «Sonata de Sirio», de Francisca S. Peiró. Teruel.
- «Invitación supuestamente ingenua», de Ana Iglesias. ARIEL Asociación de Escritores. Santiago de Chile.
- «El Banquete», de Isel Rivero. «Imagen poética», de M.<sup>a</sup> Pilar Alberdi. «Anfitrita», de Alicia G. R. Aldaya. «Cuatro retratos», de José M.<sup>a</sup> Montells. Poemas de Telmo Herrera. Ediciones La Gota de Agua. Madrid.

**OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA.**



**PRECIO: 50 PTAS.**